

EXTERIOR

INGLATERRA.

LONDRES 22 de agosto. (Del Times.)

El mes de agosto está para concluir, setiembre ya a empezar en breve, y las cámaras del parlamento continúan todavía sus tareas...

(Del Morning Chronicle.)

Las cartas que hemos recibido de Gibraltar anuncian que en la provincia de Orán, el general Cayavac ha cercado y pasado á cuchillo á una tribu árabe compuesta de 600 hombres...

(Del Morning-Post.)

Tenemos la satisfacción de anunciar que el gabinete de Madrid ha dado orden á las tropas españolas de la frontera de Portugal para que se retiren.

(Del Daily News.)

El 22 de junio corría la voz en Rio Janeiro de que el gobierno inglés y el gobierno francés habían consentido en admitir la proposición de Rosas, comunicada por Mr. Marañón...

(Del Daily News.)

Se dice que el marqués de Normandy desea cambiar los placeres de Paris por la grandeza y altos emolumentos de la India, y se añade que probablemente conseguirá sus deseos.

GALITZIA.

LEMBERG 10 de agosto. (De la Gaceta de Augsburgo.)

De las causas que se están formando aparece cada día más claro que la nobleza de Galitzia, con muy pocas excepciones, ha tomado parte en la revolución.

ITALIA.

LIORNA 17 de agosto. (Del Journal des Debats.)

En nuestra ciudad ha habido hace tres días un violento temblor de tierra que ha llenado de consternación á los habitantes.

FOLLETIN.

MARTIN EL ESPOSITO.

MEMORIAS DE UN AYUDA DE CAMARA.

TOMO TERCERO.

MEMORIAS DE MARTIN.

(Continuación de la primera parte.)

CAPITULO XX.

Canciones alegres.

No he visto día de otoño más hermoso que el de nuestra gran representación en Senlis. El sol brillaba puro, y á las cuatro de la tarde estaba la puerta de nuestro teatro ambulante obstruida por los espectadores...

FRANCIA.

(Del Journal des Debats.)

El Moniteur publica hoy el estado del comercio de Francia en 1845 con las colonias y las potencias extranjeras. Trataremos de este punto con completo conocimiento de causa...

El total general se ha repartido del modo siguiente, entre las dos grandes clases en que se divide el movimiento mercantil: las mercancías importadas en el reino...

(Del mismo.)

La Cámara de los diputados continuó ayer el examen de las actas. Créese que el martes 25 podrá constituirse definitivamente la mesa.

Ayer á las nueve de la noche la diputación de la Cámara de los Pares, encargada de presentar al Rey el mensaje en respuesta al discurso de la Corona, ha sido recibida por S. M. en el palacio de las Tullerías.

Señores Pares, agradezco los sentimientos que me manifestáis en este mensaje, y me complazco en repetirlos que los míos corresponden á ellos.

Estas solemnes manifestaciones me han ayudado á soportar dolorosas pruebas, y en el leal apoyo que de nuevo me prometéis encuentro una prenda preciosa de la conservación de lo que tan justamente llamais las gloriosas conquistas de la civilización moderna...

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

VITORIA 26 de agosto.

PARADA.—JUNTA FORAL.—OPINION DEL GEEZ POLITICO.

Ayer con motivo de los días de la Serna, infanta tuvo la guarnición gran parada en el camino real de Castilla, formando en batalla dos brillantes batallones de Gerona...

La junta particular de esta provincia ha convocado junta general extraordinaria para el 29 de este mes, á fin de tratar sobre la cuestión pendiente en razon de la comision conferida al señor don Pedro de Egaña en union de los demás señores que cita el acuerdo de la junta general de 14 de agosto de 1844...

RONDA 24 de agosto.

PRISION DE UN CRIMINAL.—MATRIMONIO DE LA REINA.

El 17 se recibieron en este juzgado el caballo y armas que se cogieron al célebre criminal Francisco Macías (a) el Manco, preso recientemente en la villa de Casares...

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

no acompañase al cuerpo del delito, sin poder nadie acertar los motivos de esta tardanza. El tal Manco, aunque joven aun, parece que por las causas criminales que se le han seguido y sustanciado en rebeldía, está condenado en mas de cuarenta años de presidio y con una ó dos sentencias de muerte; restando aun la terminación y fallo de dos ó tres causas mas sobre asesinatos bárbaros.

Una casualidad bastante extraordinaria hizo producir la mañana de ayer una agitación difícil de expresar en todos los políticos de esta población. Era chistoso ver y admirar cómo se interrogaban unos á otros sobre los medios, modo y manera de como pudiera haberse realizado tan pronto el matrimonio de la reina con el infante D. Francisco de Asís. Es cosa hecha, acabada, indudable, consumada, se recibía por toda contestación á las reflexiones que se hacían para poner en duda tan sorprendente noticia, hasta la llegada del correo inmediato. Como se retardó este, no me ha parecido conveniente dejar de manifestar á Vds., que por una coincidencia bastante singular, hubo motivos para la alarma anunciada; porque á la fermentación que produjo la noticia de El Español, con referencia á el Clamor, sobre que de uno á otro día se aseguraba la realización de dicho matrimonio, sucedió que en la mañana del día de ayer, cuando todos se reunieron á comentar tan grande noticia, fueron sorprendidos por los chachisquos de un litigio, entrando tres á caballo que no cesaron de correr hasta pararse en la administración de Correos. Fue esto lo suficiente para darse por positiva y segura la noticia de los periódicos, y que cada cual hiciera á su antojo las reflexiones que le acomodasen, bajo el convencimiento de que lo hecho nadie lo estorbaba.

Después de tanto debate, nos encontramos con que los personajes que corriendo la posta atravesaron la ciudad, eran el visitador del ramo y dependientes, para inspeccionar las oficinas de esta administración. Es tal la magnitud de esta noticia, que á pesar de tan grande chasco, hay una ansiedad extraordinaria por la llegada del correo.

SALIENTES (Cuenca) 27 de agosto.

GUARDIA CIVIL.—ELECCIONES.—APREMIOS.

Hace un mes que tenemos en esta un destacamento de guardia civil, sin mas ocupacion que guardar el despoblado de Castillejo que ha comprado el Sr. duque de Rianzares. El asunto de elecciones se agita poco en este pais, sin embargo parece que se trabaja por la reeleccion de Don José Muñoz.

A pesar de la ruina total de este pais, de resultas de los pedriscos y mal grano de lo poco que quedó, este pueblo y sus inmediatos, están cada uno con sus lechuzos ó comisionado de apremios. De modo que después de no poder cobrar la Hacienda ni retrasos ni corrientes contribuciones, nos mandan estas sanguijuelas para que nos acaben y sin fruto para el estado: es lo último que puede sufrirse.

CALORES. Escriben de Zamora á su periódico:

Siguen reinando en este pais unos calores extraordinarios, sin que hayamos visto el agua desde el mes de mayo, lo cual ocasiona mucho daño al ramo del vino. Los granos tienen bastante estimacion, y los garbanzos mejores no se compran menos de 110 reales fanega.

FERIA. En Albacete ya principia á notarse bastante concurrencia de forasteros, que acuden con motivo de la feria, en lo que se hallan ocupados por ahora todos los caminos de aquel vecindario.

ASESINATO HORROSCO. Nos escriben de Cieza (Murcia) los siguientes pormenores sobre el asesinato de que ya hemos dado cuenta:

Acaba de suceder en la provincia de Murcia un crimen atroz, que importa llegue á conocimiento de todos y que debe ocupar seriamente la atención del gobierno. Hace pocos días salió de Calasparra pueblo de su vecindad, Pedro Guirao, entendido por Gallina, de muy buenas proporciones debidas á su ingenio y laboriosidad, con el objeto de visitar un predio que disfrutaba en el sitio de las Torrentas; al paso de un parage que llaman la cañada de Manrique, fué acometido de unos forajidos cuyo número, según se refiere, ascendia á cinco, los cuales le sorprendieron, y atándole con cordales, lo acaballaron sobre su propia yegua, y lo condujeron á las sierras de Letur, en la provincia inmediata de Albacete.

Desde luego y con el antecedente de que su padre Gabriel Guirao fué asesinado en los caminos, y tambien un hermano de aquel con un sobrino en su propia casa de la villa de Moratalla, todos á manos de los ladrones, se presagaba la mala suerte que el Pedro tendría. El día 17 del corriente mes que cumplian los ocho de su rapto, se supo que estaba en dichas sierras, por un mandatorio, á quien un hijo del desgraciado habiéndolo encontrado en sitio sospechoso, obligó á que declarase, y aun se dice que este emisario era el encargado para intimar á la familia la cantidad que se le pedia por el rescate. El hijo que ya tiene la edad de veinte años, y que á su costa habia sacado algunos escopeteros de Socobos en su auxilio, para buscar, y librar si era posible á el padre, con aquella noticia se

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Estos equívocos, apenas rimados, estas alusiones miserables tenían por principal objeto el servir de pretexto, de marco al juego escénico y á las indecentes retenciones del payaso, haciendo así resaltar la gracia infantil de su compañero.

Y en efecto, jamás me habían parecido los inmundos modales del titiritero más licenciosos que aquel día: al acercarse dos ó tres veces á Basquine, en actitud descarada y obscena, y con los ojos chispeantes, para abrazarla, llevó tan allá su innoble pantomima, que algunos espectadores le chichearon, si bien la mayor parte aplaudió con groseras carcajadas.

Yo presenciaba involuntariamente la escena á favor de un agujero practicado en la cortina, cuando advertí que estaba la tia Mayor á algunos pasos de mí, aunque ella no podía verme... me asustó la expresión de cólera y rencor semi-feroz, que sorprendí en su cara, manchada con un chaffarrón rojo, porque estaba disfrazada de salvaje. Sus ojos despedían chispas, sus labios gruesos y adornados con un leve bigotillo, temblaban convulsivamente, y dos ó tres veces estró los brazos con los puños cerrados con ademán amenazador.

Al principio no me ocurrió la idea de que estando

de tí ya?

No me quiero ya casar, que será mucha gloria, si á Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

Concluya la escena con un repetición de estos dos versos, cantados á dúo por Basquine, burlándose del Payaso, y por este sollozando de una manera grotesca.

A DUO.

Basquine. A Arlequin solo he de amar, y tu has de tener... canela!

Payaso. A Arlequin solo has de amar, y yo he de tener... canela!

ACTOS OFICIALES.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Table with 5 columns: FOCAS, TERMOM. BRAUM., TERMOM. CENTIGR., BAROMET., VIENT. ATMOS. Rows include dates like 7 de lam 17, 2 de la 26 1/2, 3 de la 24.

Afecciones astronómicas de hoy.

SOL. Sale a las 5 y 26 m. de la m. Se pone a las 6 y 34 m. LA LUNA. Apar. a las 11 y 37 m. de la m. Se oc. a las 12 de la n.

EL ESPAÑOL.

MADRID.

SABADO 29 DE AGOSTO.

CASAMIENTO DE S. M.

No en vano se ha agitado la prensa de algún tiempo a esta parte acerca de la importante cuestión del matrimonio regio. La opinión no se engañaba cuando presentaba que el desenlace se hallaba próximo.

Pero ni el país ni la Europa podían esperar que de la noche a la mañana se resolviese el problema.

No cabe duda, empero, que antes de ayer se decidió definitivamente sobre tan grave negocio.

Segun las noticias que han llegado hasta nosotros, el ánimo de S. M. se hallaba perplejo entre dos candidatos, a saber: su augusto primo el infante D. FRANCISCO DE ASIS, y el príncipe LEOPOLDO DE SAJONIA COBURGO. Se aguardaban despachos de Inglaterra relativos a las disposiciones de su corte respecto a este último candidato, pero el gabinete inglés parece que ha declinado presentar como suyo un pretendiente a la mano de S. M., y ha declarado que el asunto era puramente español y solo tocaba a la REINA y a la nación pronunciarse acerca de él.

Perdida pues la probabilidad de que un príncipe de COBURGO se ofreciese como pretendiente a la mano de S. M., la REINA creyó llegado el momento de tomar una resolución, y lo hizo en el acto, llamando al PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS y manifestándole que dispusiese lo conveniente para informar al gabinete y a las Cortes extranjeras, que la voluntad de S. M. era escoger por esposo a su primo el Sermo. Sr. infante D. FRANCISCO DE ASIS.

Hasta aquí este árduo negocio ofrecía una solución natural, que el país recibiría sin alarma, y hasta con esperanzas, pues la elección recaer en un príncipe español, de los que los liberales todos hemos considerado siempre como candidatos idóneos al régio enlace.

Pero una circunstancia gravísima, y de consecuencias las mas trascendentales, viene a complicar la apetecida solución.

El gabinete francés no se ha satisfecho con que se verifique y cumpla la fórmula impuesta por él de que el esposo de S. M. fuese precisamente un BORBON. De esta satisfacción de amor propio, obtenida por el gobierno francés, la nación española se consolaría fácilmente, considerando que el esposo de la REINA será un príncipe español y un príncipe liberal; pero no se ha acordado solamente el matrimonio de Doña ISABEL II: al mismo tiempo se ha decidido que la mano de la INFANTA, inmediata sucesora a la Corona, sea para el duque de MONTPEISIER.

La resolución respecto a este segundo enlace es formal y positiva; pero parece que no se hará pública al mismo tiempo que la del matrimonio de S. M.

Enamorada aquella vengativa Meguera del payaso, podría tener celos del miserable, y que expusiera al Alcides-hembra por la única pantomima de que era testigo, sería capaz de meditar alguna venganza atroz. Y por desgracia, entre nuestros ejercicios se contaban algunos tan peligrosos, que aquella venganza podría ser mortal y quedar impune... un movimiento en falso, la mas ligera falta de equilibrio atribuida a la casualidad, bastaban para escusar y encubrir un crimen.

No tré, pues, de averiguar cuál fuese la causa de la cólera de la tia Mayor, la cual, terminada la escena del payaso y Basquine, desapareció rápidamente por una escalera interior. Como tambien estaba yo vestido, alcé la cortina para acercarme a Basquine y darle el parabien, pues habia obtenido un triunfo completo, inmenso... inmenso, sí, aun cuando no hay cosa mas triste y repugnante que oír la voz argentina y pura de una niña manoseada con dicharachos de taberna.

Eran, empero, tales la meli-dia y afilida de voz de Basquine, la gracia, el desbarazo, la encantadora travesura con que representaba, que eclipsaron la vulgaridad de la escena, y fueron recibidos con una salva de aplausos frenéticos: llegó a tal punto el entusiasmo, que muchos espectadores arrojaron gran cantidad de monedas blancas a la escena, largueza tanto mas espontánea, cuanto que aquel peso, destinado solo a llamar gente al interior del establecimiento, se representaba al aire libre, y era considerada como gratuita, no debiéndose pedir despues de ella.

A aquel rasgo de munificencia popular siguieron los gritos de: ¡viva! ¡viva!

Sin salir de mi escondite me acerqué a Basquine lo que ahora me aflige, lleno de orgullo y gozo, pues no diría que le recibí mal, —la dije al oído entreabriendo la cortina. —Calla, calla, me contestó con rostro animado y radiante, las mejillas encendidas y chispeantes los

A consecuencia de estos importantísimos sucesos, el consejo de ministros se reunió ayer, y como era de esperar, se ha confirmado con las intenciones manifestadas por S. M.

Hoy es probable que la Gaceta contenga el decreto anunciando la elección de esposo hecha por la REINA, y convocando las Cortes para el día 14 de setiembre próximo, a fin de llenar las formalidades prescriptas por la Constitución

Declamamos el otro día que cuantas cuestiones importantes se habían suscitado desde los principios de la situación actual, otras tantas parecían haberse aprovechado para dividir el partido moderado. Recorrimos a este propósito la cuestión electoral de 1844, la de la reforma constitucional, la de los bienes del clero, la del sistema tributario, la de la conducta del gobierno en el parlamento y la de la organización dictatorial de la pasada mayoría; citábamos en fin la cuestión del real matrimonio que está pesando dos años hace con un peso inmenso sobre el trono, sobre el país, sobre el gobierno, sobre los partidos, y concluíamos estableciendo la posibilidad de adoptar un nuevo sistema que, convirtiendo las graves cuestiones de la situación en otros tantos vínculos de paz y de unión entre los miembros de una misma comunión política, arrancase del corazón del partido el jermen de una enfermedad que pudiera llevarle hasta la disolución y la muerte.

Mil veces lo hemos dicho. Adoptando por una especie de tradición y llevando adelante con una tenacidad insensata el sistema de los gobiernos moderados en los primeros años de la revolución, a la situación actual se le ha dado un carácter de restauración monárquica que estaba muy lejos de ser impuesto por la necesidad de las cosas, y que a su tiempo podría provocar una reacción que nos hiciese a su vez el magnífico don de una nueva época revolucionaria. A esta eventualidad, la mas funesta de cuantas pueden ofrecerse a la imaginación de los hombres que contemplan con ojos desahogados el porvenir del país y la suerte de las instituciones, a esta eventualidad que tarde ó temprano podría convertirse en una realidad dolorosa contra la cual serían vanos todos los esfuerzos de los que hubiesen y de los que no hubiesen contribuido a crearla, a esta eventualidad, repetimos, es necesario hacer frente desde ahora con toda la prevision, con toda la voluntad, con toda la fuerza, con todos los elementos de influencia y de acción que aun sobreviven a la antigua unidad de nuestro partido.

Conviene hacer una observación. En las dos grandes fracciones en que ha llegado a dividirse el antiguo partido moderado, la fracción propiamente moderada que aun no ha alcanzado a concebir otro sistema que el de 1833 a 1840, y la fracción conservadora que no en vano tomaba este nombre cuando en la prensa y en el parlamento anunciaba el propósito de conservar todos los intereses creados por la revolución; en esas dos fracciones, decimos, existen a su vez dos clases de hombres, los unos para quienes la división no existe, ó si existe es obra de algunas individualidades que es fácil reducir a la impotencia, los otros para quienes la división es tan honda que no acabará sino con el partido mismo.

Nosotros, de mas está el decirlo, no somos de los primeros. Creemos que entre fracción y fracción media la distancia que hay entre quienes, con un constitucionalismo sincero pero teórico, no osan sin embargo aceptar en toda su latitud el régimen constitucional, y quienes con un constitucionalismo mas positivo y mas práctico no se detienen ante ninguna de las consecuencias razonables de su principio; creemos además que los que reducen esta cuestión a una mera cuestión de personas y de ambiciones, desconocen el valor de los principios, y de las ideas, y que este nuevo error es precisamente el que puede conducirnos muy lejos por esta senda de exclusivismo y de intolerancia por donde vamos corriendo sin mirar atrás ni adelante. Pero si no tenemos la dicha de contarnos

ojos;—estoy medio loco... qué cosa tan divertida! En aquel momento se oyeron con mas fuerza las voces de ¡que se repita! Basquine, algo menos entusiasmada ya, encojió de un modo imperceptible los hombros, y señalando al público con una mirada burlona y maliciosa, me dijo con voz agitada todavía por la conmoción del triunfo: —Mira, mira, cómo se acalora Acetonia (1): pero eso no es nada... Ya verás cuando lo repita. —Si llegas a repetir... te ahogo. No quiero que el payaso te toque y te mire como antes, murmuró a mis espaldas una voz sorda é irritada. Volví la cabeza y vi a Bamboche muy pálido y con las facciones tróstronadas por la cólera y los celos. —No te enfades... yo no tengo la culpa... lo reza el papel, —contestó Basquine temblando y dirijiéndose hacia donde estaba Bamboche. —La escena del payaso y Basquine... ¡que se repita!... que se repita! gritaba el público impaciente. —Te lo prohibo, —repuso Bamboche alzando un poco la cortina y echando una terrible mirada a Basquine, —me entiendes? —Y desapareció. —Le daré gusto, me dijo en voz baja la pobre criatura con los ojos preñados en lágrimas, y añadió: —Anda á decirle que no se enfade. Viendo que se repetían los gritos de la concurrencia, La Lebrasse á quien llegaba de gozo el triunfo de Basquine, subió al tablado y dijo: —Mira que Acetonia se incomoda... Vamos, en qué estás pensando?... A la escena, a la escena. —No... respondió la muchacha con firmeza, é hizo un movimiento para retirarse detras de las cortinas que eran nuestros únicos bastidores. Como continuase el vocerío, La Lebrasse saludó tres veces al público é hizo señas de que estaba rogando á Basquine que accediera á la repetición pedi-

(1) El público.

entre esos ángeles y querubines del cielo gubernamental, que solo divisan nubes de oro y de púrpura en el horizonte político, tampoco llevamos el desaliento ó la resignación hasta el punto de cruzar nuestros brazos ante esta catástrofe que algunos conservadores sienten ya desplomarse sobre su propia cabeza y sobre todo el partido. El fatalismo es debilidad cuando van de vencida las revoluciones. El partido moderado es al cabo el único de los partidos posibles que al espíritu de libertad reúne el espíritu de gobierno. ¿De qué se trata? ¿De modificarlo, de reorganizarlo, de constitucionalizarlo, de acomodarlo en fin á las exigencias de la opinión y á las necesidades del tiempo? Lo confesamos con absoluta franqueza: será una ilusión alimentada por el deseo, pero creemos que solo se ha menester de algunos hombres de posición y de voluntad para realizar ese gran pensamiento.

Existe pues, existe esa división cuyo germen es acaso anterior á los acontecimientos de la coalición cuyos primeros resultados se han estado viendo, se han estado tocando en el parlamento y fuera del parlamento, y cuyas mas temibles consecuencias no tardarian en hacerse sentirsi estuviésemos condenados á apartar para siempre nuestra memoria el inolvidable escarmiento que ya nos ofrecieron nuestros adversarios; pero para ahogar esa división cuenta el partido moderado con la inmensa ventaja de una situación que reposa en mas firme cimiento que la del partido progresista situación que se ha hecho mucho por debilitar, pero que es todavía bastante fuerte para fundar sobre ella una nueva política que la salve de su ruina; para ahogar esa división tenemos la ventaja mas grande aun de no haber de levantarse probablemente jamás ninguna bandera como la que en aquella época se levantó como la regencia revolucionaria, ninguna bandera bastante formidable para tremolarla en el alcázar de nuestra REINA y oscurecer con su sombra el trono constitucional de la dinastía. ¿Desaprovecharemos esas incalculables ventajas? Por nuestra parte creemos que sería culpa de los hombres, no fatalidad de las cosas, el desaprovecharlas.

Ni somos nosotros los únicos que pensamos de esta manera. Si lo fuésemos, el partido moderado sería desde ahora un cadáver destinado á servir de pasto á los buitres hambrientos de la revolución. Afortunadamente no es así. Deplorando la conducta de los hombres que han ejercido y están ejerciendo el poder desde 1844, la gran mayoría moderada del país permanece unida y compacta en medio de las desavenencias de sus hombres políticos, y lejos de haber seguido el ejemplo altamente pernicioso que se le ha dado en el gobierno y en el parlamento, espera con confianza alguna circunstancia feliz en que dejar de temer para siempre por la suerte del país y de las instituciones.

Los colegios electorales deben abrirse muy en breve, y si en las elecciones no domina el espíritu de exclusivismo ministerial que decidió de las anteriores, el resultado dirá, la mayoría del congreso dirá cuán acertados andamos en nuestro juicio. El riesgo está sin embargo en que no se puede aguardar á la reunion de las cortes, el riesgo está en que en los cuatro meses que aun faltan pudieran resolverse cuestiones, pudieran verificarse acontecimientos que acabasen con las últimas esperanzas de los que aun creen en la reforma natural de la reorganización del partido. La empresa no debe pues aplazarse hasta la reunion de las cortes, sino que debe de acometerse desde luego para las elecciones.

¿Qué significa, qué representa el actual, y qué es lo que está dispuesto á sostener y á exagerar la fracción que le sirve y le defiende? El ministerio actual y sus partidarios significan todo lo que significaba el primer ministerio del general NARVAEZ, menos la fuerza que nadie ha podido negar á aquel ministerio, y mas los gloriosos antecedentes que ha llevado á él el in-

da: en efecto, sin variar en lo mas mínimo la risueña expresión de su fisonomía, la dijo en tono de cólera: —Señor trasto, mira que vas á enfadar al público, y á hacernos perder una entrada magnífica. Sal. —No me dá la real gana, —contestó Basquine con ademán tan resuelto, que renunciando La Lebrasse á vencer su resistencia, añadió en voz baja: —Tú me las pagarás... Y cubriendo nuevamente su cara con la acostumbrada expresión de risa se volvió al público, el cual calló entonces, y exclamó haciendo otra cortésia: —Me tomo la libertad de manifestar al respetable público, que debiendo presentarse en otros ejercicios de canto y baile la niña... la inimitable niña Basquine, correría peligro su salud si repitiera en este instante el paso por complacer al respetable público. Gritos furiosos de despecho siguieron á estas palabras. La Lebrasse prosiguió con su voz chillona, que dominaba el tumulto: —Pero, tranquilícese el respetable público... la función concluirá con esa famosa escena que ha tenido la suerte de agradarle. No satisfizo esta promesa á la muchedumbre, ansiosa de oír á Basquine, antes bien fué recibida con nuevos clamores. La Lebrasse apeló á una diestra estratagemá, haciendo á la muchacha una seña para que se metiera adentro, y diciendo á la orquesta, que se componía de un bombo, dos trombones y dos clarinetes: —Música, música... ¡firmel... aturridá! Acetonia. Rompió la infernal orquesta á estas palabras y el payaso unió á su discurso y atronador ruido el de una enorme campana, que se alzaba sobre el griterío de la concurrencia; é no sé entonces con La Lebrasse á la barandilla del tablado, y empezó á gritar desahogado: —Adelante, señores... adelante: es una miseria lo de la puerta, comparado con lo que adentro se va á hacer. Adelante, adelante.

calificable ministro que en la actualidad lo preside. Ese ministerio representa, para decirlo en una palabra, el sistema del antiguo partido moderado con todo su exclusivismo y con toda su intolerancia. ¿Qué significa, qué representa la fracción que ha hecho la oposición á este ministerio, al ministerio Mon y Pidal, durante los dos años de la presidencia de su antiguo jefe, y que ahora con mayor razón se la hace bajo la presidencia de su nuevo jefe? Esa fracción significa el sistema representativo en toda su verdad y en toda su pureza, significa el poder parlamentario en frente del poder ministerial, significa el gobierno con todas sus condiciones, el parlamento con todos los partidos, la legalidad constitucional en todas sus aplicaciones. Esta fracción representa el partido moderado tal como le ha hecho la experiencia de toda la revolución. Ahora bien: para restablecer pues la unidad de ese partido, para volver á reunir en cuerpo los miembros que amenazan separarse, para refundir las dos grandes fracciones en una nueva comunión política mas numerosa, mas influyente, mas fuerte que la primera, para esto decimos, son necesarios un campo y un principio, y este campo y este principio no pueden ser otros que los de la fracción conservadora, los del partido conservador, los de aquellos moderados que, siendo minoría en las cortes pasadas, son sin embargo mayoría, una mayoría inmensa en el parlamento y en el país.

Si alguna prueba pudiéramos presentar de nuestra invariable imparcialidad y de la abstracción completa de personas que hacemos al cumplir con el rigoroso deber de escritores públicos, es cuando tomamos la pluma para censurar los actos arbitrarios del general BARTON, con cuya amistad se honran algunos redactores de nuestro periódico, cuyas prendas personales somos los primeros en reconocer y en proclamar públicamente, y cuya recta intención no pusimos jamás en duda.

Grande, pues, ha debido ser nuestra sorpresa al vernos atacados de una manera directa, personal y no muy decorosa por un periódico de Barcelona, el cual segun se dice está escrito bajo la influencia del capitán general de Cataluña. Hemos gracia á nuestros lectores, en honor de la dignidad de la prensa que nos esforzamos en sostener; harémosles gracia de todo cuanto en esta polémica hay de personal y de agresivo, que á decir verdad es lo que constituye la esencia del artículo en cuestión: demasiado sabidos son nuestros compromisos por la causa del orden y la firmeza de nuestros principios de gobierno, para que perdamos tiempo defendiéndonos de la nota de revolucionarios y autores ó promovedores de motines, eternamente execrados por nuestra pluma. En estos dias precisamente estamos dando una reciente prueba de lo muy alto que raya nuestra imparcialidad, cuando se trata de la defensa de los buenos principios, imparcialidad que sabremos sostener á despecho de las injustas acusaciones de los periódicos de partidos extremos y de los aplausos de los diarios ministeriales, á quienes hemos hecho pasar por las horcas caudinas de la confesion de nuestra inflexibilidad de principios.

Hemos necesitado, pues, de un pleno y profundo convencimiento de lo errado, de lo injusto de los medios empleados por el general BARTON en el sostenimiento del orden público en Cataluña, para oponernos fuertemente á quien siempre hemos mirado con predilección y respeto. Mientras abrigamos tan solo un resto de duda acerca de la necesidad de obrar por la fuerza y la violencia, ya que no podíamos aprobar medidas dolorosas, cuando menos guardáramos un significativo silencio, el cual rompimos abiertamente, impelidos por la voz, nunca ineficaz en nuestro ánimo, de la conciencia y del deber. Han sido tantos los desmanes, los abusos de autoridad de aquel ilustre y obcecado general, que por respeto á nosotros mismos, por respeto al partido á que pertenecemos, tan frecuentemente calumniado á los ojos de la Europa entera, no podíamos menos de reprobarlos, no podíamos menos de decir que los principios del partido monárquico-constitucional, los medios de sostenerse en el poder, no eran la fuerza, la violencia, la arbitrariedad, la transgresión voluntaria é inútil de las leyes.

No hemos puesto en duda la lealtad del general BARTON; conocíamos que obraba con laudables fines; pero esta recta intención, ¿puede nunca excusar los medios reprobados? El general BARTON desea tener á raya los ímpetus revolucionarios de Cataluña; ¿pero se consigue esto en una nación que cuenta con poderosos elementos de orden, con el instinto de sensatez que anima á los pueblos, con la robustez y vigor de

mas á pesar de la hábil maniobra de La Lebrasse, muchos espectadores se arrojaron contra nuestro tinglado, llevados de su irritación y armaron un tumulto tan espantoso, que costó trabajo á los gendarmes, obligado accesorio de nuestras funciones, el reprimirle. Triunfó empero, la ley; quedaron presos algunos apasionados sobrado celosos de Basquine, y pudo por fin comenzar la representación interior; ante una numerosísima concurrencia, pues aquel suceso habia naturalmente duplicado la curiosidad general. Habíame yo marchado adentro antes que Basquine, deseando calmar los celos de Bamboche... Al pasar por un estrecho saloncillo formado con cortinas, que nos servia de sala de descanso, oí la ronca voz de la tia Mayor; sus palabras llegaban distintamente á mi oído, á pesar de que queria hablar bajo y procuraba contenerse. Hice alto inmediatamente. —Repito, que quieres pescarla, bribon; pero yo mataré á ese... vibrezno, murmuró aquella furia... ya hace tiempo que la ando rondando. —Qué has de matarla; gordiflóna, si eres tan cobarde? respondió la voz inabable y aguardentosa del payaso. —Ah! Tostenno. Bien podrá ser, pero apuesto ciento contra uno... —Móviese á este tiempo el lienzo que me separaba de los dos interlocutores y escapé á toda prisá. Comprendí entonces la causa de la cólera de la tia Mayor y crecí mi zozobra en cuanto á Basquine, la que mas de una vez me habia llamado para defenderla de la brutalidad del payaso, aplicándome luego que por evitar alguna desgracia, no digese nada á Bamboche, cuyos celos eran terribles. Amenazaban,

la autoridad civil, con una policía numerosa, con un ejército leal, se consigue esto apelando al terror, despojando á los ciudadanos de sus garantías, y sobreponiéndose al gobierno supremo? No, no se consigue, y esta es la cuestión, y en este terreno debían defender al general BARTON sus amigos imprudentes, en lugar de perder el tiempo con despreciables polémicas personales. No se consigue, sino que por el contrario la violencia exaspera, irrita los ánimos; solo sirve para hacer mas cautos á los enemigos, menos imprudentes, pero mas enconados, mas alevos y mas sanguinarios.

Si alguna vez hemos sido engañados ó sorprendidos en cuestiones de hechos, si los que nosotros creemos ciertos, no lo son ó aparecen exagerados, nadie mas interesado que nosotros en rectificarlos, ninguno mas deseoso de que la verdad brille justificada; pero esos hechos desvanécense de buena fé, con datos, tratándose con la consideración que merecemos, no de una manera petulante y jactanciosa, no con insultos y alusiones no permitidas; pues entonces nuestro legítimo orgullo nos impide contestar, y nuestro juicio nos dice que quien no sabe replicar con razones, quiere encubrir la verdad alejándonos de la polémica con su falta de cortesía.

Por cartas de Tarragona se sabe que el día 20 hubo en Reus algun conflicto entre la tropa y el pueblo á causa del cobro de las contribuciones. En Barcelona se decía el 22 que en dicha ciudad de Reus se habian disparado algunos tiros entre soldados y paisanos, de cuyas resultas la fuerza armada habia tenido que evacuar la población. Lo cierto es que dicho día 22 salió de la capital del Principado una fuerte columna con dirección al campo de Tarragona, y que en la capital reinaba bastante alarma, ya por las noticias de Reus que circulaban, ya por haber amanecido cerradas muchas tiendas, cuyos dueños no podían cumplir el último baudo del general BARTON, sobre contribuciones.

Anoche repartió el Heraldó á sus suscritores el siguiente suplemento:

«Tenemos que anunciar hoy á nuestro país una noticia tan fausta como importante. S. M. comunicó anoche al Consejo de ministros su resolución de casarse con el duque de CADIZ; y segun parece, el Consejo de ministros contestó anoche mismo, que acata la voluntad de su REINA, y que hoy mismo se reuniría para tratar de este suceso importantísimo. «Con efecto, á las doce de hoy se ha convocado el Consejo de ministros, el cual está todavía reunido, y segun tenemos entendido, una de las primeras medidas que adoptará el gobierno es la reunion de las actuales Cortes, con el único objeto de darles cuenta del matrimonio de S. M., como la Constitución previene, disolviéndolas en seguida y convocando para diciembre el nuevo parlamento.»

«¿Qué hemos de decir en estos momentos que sea mas elocuente que el grande y feliz suceso que anunciamos? Los redactores del Heraldó ven cumplido el mas caro, el mas ardiente de sus votos.»

ALANCE. A las cinco de la tarde sigue el Consejo reunido; pero se nos asegura que está decidida la convocación de las Cortes para el 14 del próximo setiembre, y que el decreto saldrá mañana en la Gaceta anunciando el día de la convocación.»

En la seccion exterior encontrarán nuestros lectores pormenores curiosos é interesantes acerca del terremoto que en la mañana del 14 de este mes hubo en Liorna y otros puntos de las inmediaciones.

Las noticias políticas que insertan los periódicos extranjeros recibidos por el último correo, apenas ofrecen interés.

EXAMEN DE LA PRENSA.

En materia de oposiciones teníamos nosotros por norte á la justicia y la imparcialidad; pero vemos que nuestra opinion era altamente descalabrada, y que desde el momento en que un periódico se coloca en esa línea, es preciso que renuncie absolutamente al sentimiento de lo justo, para ser siempre el espíritu vivo de contradicción á cuanto emane del gobierno, y declararse protector nato de todo abuso, de todo entorpecimiento á la marcha legal.

Teníamos además la candida aprension de creer que nunca la oposicion es mas eficaz y lastimosa tanto, al gobierno contra el cual dirige sus tiros, que defendiendo los buenos principios, ora sea en defensa ora en contra del gobierno... ¿Qué delirio! Los periódicos progresistas nos hacen el obsequio de enseñarnos á hacer la oposicion, sistemática, pertinaz, emancipada de los principios independientes de las doctrinas que firman el credo político del partido en nombre del cual se escribe.

Así pues, segun nuestros colegas, al combatir la marcha inconstitucional del gabinete ISTURIZ, es preciso que olvidemos que somos conservadores, que nuestros principios son de orden; que fomentemos los atentados contra la tranquilidad pública, y demostremos á que se repitan los excesos de los ayunta-

pues, á la pobre niña la venganza de la tia Mayor y el odio del payaso. Pensé decirselo todo á Bamboche, mas reflexionando que segun su promesa, debíamos huir aquella misma noche, y viendo solo una amenaza muy vaga en las palabras de la tia Mayor (palabras incomprensibles por otra parte para mí, pues decia que con tener podía matar á su rival) creí mas prudente guardar silencio.

Llegué adonde estaba Bamboche, casi al mismo tiempo que Basquine.

Acercóse la pobre niña juntando las manos, bañadas en lágrimas los ojos, en que se leía el ruego, y con una indefinible expresión de deferencia, miedo y cariño pintada en su fisonomía.

—Di una palabra... y no vuelvo á salir—murmuró con voz alterada, añadiendo luego en tono enérgico y resuelto:

—No... aunque La Lebrasse me haga cuartos, no vuelvo á salir si tú me lo prohibes.

—Ahora ya no me importa, porque no tienes que trabajar mas como conmigo, Martín ó la tia Mayor, respondió Bamboche fingiendo dureza, si bien sus miradas y todo su rostro revelaban la impresion tan grande hecha las palabras de Basquine, impresion tan grande que por disimularla tuvo que volver el cuerpo diciendo:

—Me han llamado.

Y se marchó precipitadamente con los ojos preñados de lágrimas.

—Pobre de mí... qué le ha dado? me dijo Basquine, que no habia advertido, como yo, el enternecimiento de Bamboche. —Está llorando, y no quiere que le veamos. —¿Llorando! y por qué preguntó la muchacha. —Por qué le ha enternecido esa promesa que le has hecho de no salir, si él no queria, por mas que te lo amenazasen. —¡Oh! mira si es bueno... aunque me pega, exclamó Basquine, hondamente conmovida.



Hemos tenido la satisfacción de ver es-

Ayer a las doce de la mañana ha debido

La biblioteca de la plaza de Oriente

Algunos cuerpos de la guarnición de

Dice la Esperanza: Ayer ocurrió un lance

Antes de anoche pasando un caballero

Siempre un intransitable la calle de Ja-

Han llegado ya las bulas de su Santidad

Mientras estaba esperando ayer por la

Un amigo nuestro no ha referido la si-

Se el alcalde interino

El Eco del Comercio publica un cu-

El Eco del Comercio publica un cu-

Más que por necesidad, por seguir una

RECTIFICACION

En la Gaceta donde se da cuenta de la

Se el alcalde interino

El Eco del Comercio publica un cu-

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

Id. de la Probidad, de 4

DIARIO DE LA CAPITAL

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. La Degollacion de San Juan

Seguirá el jubileo de 40 horas en

La misa y oficio divino son en

Empieza la de Santa Rosalia de

Ministerios. En el ministerio de

En el de la Gobernación de la Pen-

El tribunal especial de ordenes mil-

Entrán hoy los de Galicia y Castilla

Quien se hubiese encontrado un perro

ESTUDIO DE DIBUJO

DEL PROFESOR D. FRANCISCO DE PAULA VAN-HALEN.

Desde el primer día de setiembre están

Una tomo en octavo mayor de 300

LA SEMANA PINTORESCA,

colección económica de novelas originales y traducidas.

COLECCION DE OBRAS PINTORESCAS

originales y extranjeras, publicadas por una sociedad

originales y extranjeras, publicadas por una sociedad

LA PENINSULAR-MINERA.

Capital social 200.000.000 de reales

De los individuos que preceden forman la

Gerente de la Sociedad.

Banquero de la Sociedad.

Los Bancos de San Fernando é Isabel II.

La industria minera es de todas las especulaciones

Los objetos que principalmente se propone

7.º Auxiliar con sus fondos á todas las demas

TRES NOVIO. Novela original por Federico

MANUAL DE DERECHO ECLESIASTICO de todas las

La fragata nombrada Isabel, de pri-

El taller de coches, calle de Lega-

TEATROS

Principe. Mañana domingo 30

LETRA INGLESA.

La actividad. Los señores á quienes

MADRID: IMPRENTA